

<https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n05p04>

ARTÍCULOS ORIGINALES

## **Ambiente familiar positivo en adolescentes escolares: estudio de caso en Quito, Ecuador**

### **Positive family environment in adolescent schoolchildren: a case study in Quito, Ecuador**

Enrique X. PÉREZ ROMERO<sup>1</sup>

Victor M. REYES<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Universidad Iberoamericana del Ecuador, Ecuador. Email: [eperez@est.unibe.edu.ec](mailto:eperez@est.unibe.edu.ec)

<sup>2</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Email: [victor.reyes@posgradounmsm.edu.pe](mailto:victor.reyes@posgradounmsm.edu.pe)

#### **RESUMEN**

Se realizó un análisis de ambientes familiares positivos de adolescentes escolares. Se utilizó un diseño descriptivo y correlacional, basado en el empleo de la Escala-FAMPOS ( $\alpha = 0,91$ ). La población fue de 512 estudiantes ( $n:220$ ). Los ambientes reportados reflejan fortalezas. Los puntajes más altos para las Interacciones Económicas y Afectivas reflejan valores culturales basados en vínculos afectivos y el manejo de la economía. Las correlaciones entre todas las dimensiones respaldan la validez de los enfoques holísticos de la evaluación familiar.

**Palabras clave:** Ambiente familiar positivo, Educación básica superior, Interacciones familiares positivas.

#### **ABSTRACT**

An analysis of positive family environments of school adolescents was carried out. A descriptive and correlational design was used, based on the use of the FAMPOS Scale ( $\alpha = 0.91$ ). The population was 512 students ( $n:220$ ). The reported environments reflect strengths. Higher scores for Economic and Affective Interactions reflect cultural values based on affective bonds and management of the economy. Correlations across all dimensions support the validity of holistic approaches to family assessment.

**Key words:** Positive family environment, Higher basic education, Positive family interactions.

### **1. INTRODUCCIÓN**

El ambiente familiar constituye uno de los microsistemas más importantes que influyen en el desarrollo adolescente, ya que establece las bases para el necesario ajuste psicológico, social y académico (Bronfenbrenner & Morris, 2006). Un ambiente familiar positivo donde esté presente la

calidez, la cohesión y la comunicación adecuada, brinda herramientas a los adolescentes para enfrentar los desafíos del desarrollo, contribuyendo a su bienestar general y a su adaptación adecuada a diferentes contextos, particularmente a los entornos educativos (Gutiérrez et al., 2021).

Los enfoques tradicionales de la evaluación familiar a menudo se han centrado en la disfunción y la patología; sin embargo, ha habido un cambio de paradigma hacia modelos basados en fortalezas que enfatizan las interacciones familiares positivas y su papel protector en el desarrollo (Corral et al., 2014). Esta perspectiva encuentra fundamento los principios de la psicología positiva, que se centra en el funcionamiento humano óptimo en lugar de en las deficiencias (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

Las investigaciones han demostrado consistentemente que los entornos familiares positivos se asocian con mayor autoestima, mejores resultados académicos, menos problemas de comportamiento y mejores niveles de salud mental entre los adolescentes (Gutiérrez et al., 2021; Montoya & Corona, 2021). Sin embargo, estas asociaciones pueden variar según los contextos culturales, lo que pone de manifiesto la necesidad de estudios que exploren la dinámica familiar en poblaciones específicas, como los adolescentes ecuatorianos.

Trabajos previos han identificado varias dimensiones que caracterizan los ambientes familiares positivos (Bronfenbrenner & Morris, 2006). La flexibilidad, la cohesión y la comunicación se han considerado tradicionalmente ejes centrales del funcionamiento familiar (Villarreal & Paz, 2017). La cohesión se refiere al vínculo emocional entre los miembros de la familia, la flexibilidad implica la capacidad de adaptarse a los factores y cambios estresantes, y la comunicación facilita las otras dos dimensiones a través de intercambios abiertos y claros (Villarreal & Paz, 2017).

En términos de bienestar psicológico, las investigaciones han demostrado que los entornos familiares positivos se asocian de manera inversa con niveles más bajos de depresión, ansiedad y estrés (Niu et al., 2024) y niveles más altos de autoestima, satisfacción con la vida y el afecto positivo (Tan et al., 2020). Tales asociaciones resaltan el papel protector de las dinámicas familiares positivas frente a los posibles problemas de salud mental durante la adolescencia, caracterizado este como un período con importantes desafíos emocionales.

Recientemente se han ampliado estas dimensiones para incluir aspectos más específicos de las interacciones familiares. La Escala de Ambiente Familiar Positivo (FAMPOS) desarrollada por Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández (2023) propone cuatro dimensiones del ambiente familiar positivo (AFP): interacciones cooperativas, interacciones afectivas, interacciones económicas e interacciones educativas.

Las interacciones cooperativas implican apoyo mutuo y colaboración entre los miembros de la familia para lograr objetivos comunes. Esta dimensión refleja la capacidad de la familia para trabajar juntos y ayudarse mutuamente en las tareas cotidianas y en los proyectos personales (Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández, 2023). Anteriormente, las investigaciones habían demostrado que los entornos familiares cooperativos promueven la competencia social, las habilidades de resolución de problemas y el comportamiento prosocial de los adolescentes (Corral et al., 2014).

Las interacciones afectivas abarcan expresiones de cuidado, amor y apoyo emocional dentro de la familia (Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández, 2023). Esta dimensión es consistente con el calor de los padres y sus efectos positivos en el desarrollo de los adolescentes, puesto los estudios precedentes han demostrado que los entornos familiares afectivos promueven el bienestar psicológico, la autoestima y las relaciones de apego seguras (Gutiérrez et al., 2021).

Las interacciones económicas implican la gestión acertada de recursos y la satisfacción de las necesidades materiales. Esta dimensión refleja la capacidad de la familia para utilizar los recursos de manera eficiente y satisfacer las necesidades básicas (Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández, 2023). La estabilidad económica y la gestión adecuada de los recursos se han relacionado con mejores resultados académicos y menores niveles de estrés entre los adolescentes (Alonso-Pérez et al., 2022).

Las interacciones educativas abarcan los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto familiar. Esta dimensión reconoce a la familia como un ámbito educativo donde se transmiten

conocimientos, valores y habilidades (Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández, 2023). Las investigaciones han demostrado que los entornos educativos familiares promueven un mejor rendimiento académico, el desarrollo cognitivo y las actitudes favorables hacia el aprendizaje (Zhao y Zhao, 2022).

Investigaciones sobre el entorno familiar en el Ecuador han sido limitadas, en particular los centrados en las dimensiones positivas del funcionamiento familiar. Reyes et al. (2019) examinaron el clima social familiar en Guayaquil, encontrando que la cohesión y la expresividad se asociaron con menores niveles de agresión entre los adolescentes. Este estudio destaca el papel protector de las interacciones familiares positivas frente a los problemas de conducta en el contexto ecuatoriano.

Esta breve revisión de la literatura destaca la importancia de estudiar los ambientes familiares positivos (AFP) en contextos culturales específicos, en este caso, Ecuador. Si bien la investigación sobre el funcionamiento familiar ha crecido significativamente en las últimas décadas, aún se necesitan estudios que examinen las dimensiones familiares positivas en diversas poblaciones, particularmente en contextos latinoamericanos. Las escuelas públicas en áreas urbanas como Quito atienden a diversas poblaciones con diferentes orígenes socioeconómicos, lo que las convierte en contextos valiosos para examinar cómo operan los entornos familiares. Este estudio pretende contribuir en esta área mediante el análisis de ambientes familiares positivos entre adolescentes escolares de Quito utilizando la escala FAMPOS.

## **2. METODOLOGÍA**

### **2.1. Diseño de la investigación**

Este estudio basó en un diseño transversal, descriptivo y correlacional para analizar el AFP en adolescentes escolares de Quito, Ecuador. El enfoque descriptivo permitió una caracterización detallada de las dimensiones en la muestra, mientras que el abordaje correlacional examinó las relaciones entre las mismas. El diseño es apropiado para explorar fenómenos en contextos y poblaciones específicas, particularmente cuando se busca comprender patrones y relaciones sin manipular variables (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

### **2.2. Participantes**

La población de estudio estuvo constituida por 512 estudiantes de básica superior de un colegio público. De esta población se seleccionó una muestra aleatoria de 220 estudiantes, lo que representa aproximadamente el 43% de la población total. La muestra estuvo compuesta por 161 mujeres (73,2%) con una edad media de 15,3 años (DE = 2,3) y 59 hombres (26,8%) con una edad media de 15,9 años (DE = 2,1). La escuela pública seleccionada atiende a estudiantes de diversos orígenes socioeconómicos y a una población migrante (Venezuela, Cuba, Colombia y República Dominicana), que abarca un 30%.

### **2.3. Instrumento**

Para evaluar los entornos familiares positivos se utilizó la Escala FAMPOS desarrollada por Aranda Corrales y Valenzuela-Hernández (2023). Este instrumento fue diseñado y validado específicamente para adolescentes hispanohablantes, por lo que es culturalmente apropiado para el contexto ecuatoriano.

La Escala FAMPOS consta de 20 reactivos distribuidos en cuatro dimensiones:

- a. Interacciones Cooperativas (D1): que incluye seis ítems que evalúan el apoyo mutuo y la colaboración entre los miembros de la familia para lograr objetivos comunes y completar las tareas diarias. Algunos ejemplos de reactivos son: "Nos ayudamos unos a otros con las tareas escolares" y "Nos ayudamos mutuamente a alcanzar nuestras metas".
- b. Interacciones Afectivas (D2): incluye cinco ítems que evalúan las expresiones de amor, cuidado y apoyo emocional dentro de la familia. Algunos ejemplos de ellos son: "Todos nos sentimos amados" y "Nos mostramos afecto y cuidado unos a otros".

c. Interacciones Económicas (D3): contempla tres ítems que miden la gestión de recursos y la satisfacción de las necesidades materiales dentro de la familia. Ejemplos de estos son: "Nos apoyamos mutuamente en las necesidades" y "Cuidamos de los recursos del hogar".

d. Interacciones Educativas (D4): abarca cinco reactivos que valoran los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del contexto familiar. Reactivos tipo son: "Aprendemos cosas nuevas en familia" y "Nos enseñamos cosas unos a otros".

Los participantes respondieron a cada reactivo utilizando una escala Likert de 5 puntos que iba de 0 (Nunca) a 4 (Siempre), indicando esto la frecuencia con la que todos los miembros de la familia se involucraron en cada comportamiento durante el mes anterior. Promedios altos indican entornos familiares más positivos en cada dimensión.

La Escala FAMPOS ha exhibido propiedades psicométricas adecuadas y buena consistencia interna para todas las dimensiones (Aranda Corrales y Valenzuela-Hernández, 2023). En el presente estudio se calcularon coeficientes alfa de Cronbach para las cuatro dimensiones y la Escala.

## 2.4. Procedimiento

El estudio se llevó a cabo siguiendo las directrices éticas para la investigación con adolescentes. Antes de la recolección de datos, se obtuvo la aprobación de las autoridades escolares y se solicitó el consentimiento informado de los padres o tutores legales. Los participantes también dieron su asentimiento, y se garantizó su confidencialidad y anonimato durante todo el proceso.

La Escala FAMPOS se administró en el aula durante el horario escolar regular. Los investigadores proporcionaron instrucciones estandarizadas a todos los participantes, haciendo énfasis en la importancia de las respuestas honestas e informando sobre la confidencialidad de la información recolectada. Esta se recopiló durante un único período académico.

## 2.5. Análisis de datos

El análisis de los datos implicó el cálculo de estadísticos descriptivos, incluyendo medias y desviaciones estándar, para cada dimensión de la escala FAMPOS para caracterizar ambientes familiares positivos en la muestra.

El análisis de confiabilidad se realizó utilizando los coeficientes alfa de Cronbach para evaluar la consistencia interna de cada dimensión de la escala FAMPOS y la de esta de manera integral. Este análisis aportó información sobre la confiabilidad del instrumento en el contexto específico de los adolescentes.

Se calcularon correlaciones bivariadas utilizando el rho de Spearman para examinar las relaciones entre las cuatro dimensiones del entorno familiar positivo. Se eligió el coeficiente de correlación de Spearman debido a su robustez frente a distribuciones no normales y su idoneidad para datos recolectados en una escala ordinal como las escalas Likert (Tabachnick & Fidell, 2013).

La significación estadística se estableció en  $p < 0,05$  para todos los análisis. El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando el software estadístico Jamovi 2.6.44.0 que facilitó el análisis descriptivo e inferencial.

## 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio proporcionan un análisis exhaustivo de los ambientes familiares positivos entre los adolescentes escolares de Quito, Ecuador. Los hallazgos se presentan en dos secciones principales: análisis descriptivo y análisis correlacional.

### 3.1. Análisis descriptivo

El análisis descriptivo se centró en caracterizar los ambientes familiares positivos a través de las cuatro dimensiones de la escala FAMPOS. En la Tabla 1 se presentan las medias, las desviaciones estándar y los

coeficientes de fiabilidad para las dimensiones interacciones cooperativas y afectivas, así como para cada ítem individual (ver tabla 1).

**Tabla 1** Descriptivos y confiabilidad de la escala FAMPOS: interacciones cooperativas y afectivas.

Escala y dimensiones	Media	D.E.	Alfa de Cronbach
<b>AMBIENTE FAMILIAR POSITIVO</b>			0.91
<b><i>Interacciones cooperativas</i></b>			0.82
Nos ayudamos con los trabajos escolares	2.86	1.02	
Cooperamos para poner la mesa para comer	2.78	1.35	
Nos ayudamos a cumplir nuestras metas	3.07	1.73	
Ayudamos a quien realizaba una actividad	3.02	1.98	
Cooperamos para limpiar la mesa	3.00	2.03	
Nos facilitamos las actividades	3.01	2.21	
<b><i>Interacciones afectivas</i></b>			0.89
Nos demostramos cariño y afecto	3.17	1.98	
Fuimos cariñosos unos con otros	3.12	1.89	
Expresamos cariño entre nosotros	3.11	1.85	
Todos nos sentimos amados	3.12	1.80	
Nos escuchamos	3.01	1.96	

La confiabilidad general de la escala FAMPOS fue excelente ( $\alpha = 0,91$ ), lo que indica una alta consistencia interna para el instrumento completo. Las dimensiones presentes en la tabla anterior y la tabla 2, tienen una buena fiabilidad, con  $\alpha$  que oscilaron entre 0,80 (Interacciones Económicas) y 0,89 (Interacciones Afectivas). Estos valores superan el umbral recomendado de 0,70 para una fiabilidad aceptable (Oviedo & Campo-Arias, 2005), lo que apoya la consistencia interna de la escala en esta muestra ecuatoriana (ver tablas 1 y 2).

**Tabla 2** Descriptivos y confiabilidad de la escala FAMPOS: Interacciones económicas y educativas.

Escala y dimensiones	Media	D.E.	Alfa de Cronbach
<b><i>Interacciones económicas</i></b>			0.80
Cuidamos los recursos del hogar	3.15	1.93	
Nos apoyamos en las necesidades	2.98	1.84	
Cuidamos los servicios del hogar	3.24	1.97	
<b><i>Interacciones educativas</i></b>			0.85
Nos enseñamos cosas unos a otros	2.86	2.14	
Aprendimos algo que otro miembro enseñó	2.78	2.20	
Aprendimos unos de otros	2.95	2.12	
Cuando se aprendió algo nuevo, nos enseñó	2.65	2.23	
Aprendimos cosas nuevas en familia	3.03	2.13	

En cuanto a las puntuaciones medias de cada dimensión, las Interacciones Económicas presentaron las puntuaciones medias más altas ( $M = 3,12$ ), seguidas de las Interacciones Afectivas ( $M = 3,11$ ), las Interacciones Cooperativas ( $M = 2,96$ ) y las Interacciones Educativas ( $M = 2,85$ ). Estos promedios, que se sitúan entre "A veces" (2) y "La mayoría de las veces" (3) en la escala, sugieren una percepción generalmente positiva del entorno familiar entre los participantes.

Dentro de la dimensión Interacciones Cooperativas, el ítem "Nos ayudamos mutuamente a alcanzar nuestras metas" recibió la valoración promedio más alta ( $M = 3.07$ ,  $DE = 1.73$ ), mientras que "Nos ayudamos mutuamente con las tareas escolares" y "Cooperamos para poner la mesa para las comidas" recibió las calificaciones más bajas ( $M = 2.86$ ,  $DE = 1.02$ ;  $M = 2,78$ ,  $DE = 1,35$ , respectivamente). Esto indica que, si bien las familias tienden a proporcionar apoyo general para el logro de metas, el apoyo académico específico y la colaboración en tareas rutinarias pueden ser en contraste menos consistentes.

En la dimensión Interacciones Afectivas, el ítem "Nos mostramos afecto y cuidado" recibió la calificación más alta ( $M = 3,17$ ,  $DE = 1,98$ ), y "Nos escuchamos" recibió la calificación más baja ( $M = 3,01$ ,  $DE = 1,96$ ). Este patrón que emerge sugiere que, si bien las expresiones de afecto son relativamente comunes, las habilidades de escucha activa pueden estar menos desarrolladas en estos entornos familiares, aunque el promedio se ubica por encima del punto de corte central.

En cuanto a las Interacciones Económicas, "Nos ocupamos de los servicios del hogar" recibió la calificación más alta ( $M = 3.24$ ,  $DE = 1.97$ ), mientras que "Nos apoyamos mutuamente en las necesidades" recibió la más baja ( $M = 2.98$ ,  $DE = 1.84$ ). De esto se desprende que las familias priorizan el mantenimiento de los servicios esenciales, pero pueden tener recursos más limitados para satisfacer las necesidades individuales.

En la dimensión de Interacciones Educativas, "Aprendemos cosas nuevas en familia" recibió la mejor valoración ( $M = 3.03$ ,  $DT = 2.13$ ), y "Cuando alguien aprendió algo nuevo, nos enseñó" recibió el puntaje más bajo ( $M = 2.65$ ,  $DT = 2.23$ ). Se asume que, si bien las familias participan en experiencias de aprendizaje colectivas, el intercambio sistemático de conocimientos individuales puede ser menos común.

En general, las desviaciones estándar para la mayoría de los ítems fueron relativamente altas (entre 1,02 y 2,23), lo que indica una variabilidad considerable en las respuestas de los participantes, considerando que las opciones de respuesta eran 5. De esta variabilidad surge la impresión de la existencia de diversos ambientes familiares entre los adolescentes de la muestra, lo que refleja la heterogeneidad de la dinámica familiar en esta población.

Las puntuaciones medias generalmente positivas en todas las dimensiones indican que los participantes perciben sus entornos familiares como de apoyo en varios componentes. Sin embargo, las diferencias entre dimensiones revelan que los aspectos económicos y afectivos pueden ser más consistentemente positivos que los cooperativos y educativos.

Los datos reflejan los valores y prioridades culturales de las familias exploradas tangencialmente, donde la satisfacción de las necesidades materiales y el mantenimiento de los vínculos afectivos pueden enfatizarse por encima de la cooperación sistemática y las interacciones educativas intencionales.

### **3.2. Análisis correlacional**

El análisis correlacional examinó las relaciones entre las cuatro dimensiones del entorno familiar positivo utilizando el coeficiente de correlación de Rho de Spearman. En la Tabla 3 se presentan las correlaciones bivariadas entre las dimensiones, proporcionando información sobre cómo se relacionan entre sí los diferentes aspectos del funcionamiento familiar en esta muestra.

Todas las correlaciones entre las dimensiones fueron positivas y estadísticamente significativas, lo que indica que los diversos aspectos del AFP tienden a coexistir. La correlación más fuerte se observó entre las Interacciones Afectivas y las Interacciones Cooperativas ( $r = 0,82$ ,  $p < 0,01$ ), lo que sugiere una superposición sustancial entre los vínculos emocionales y los comportamientos colaborativos dentro de las familias. Esta fuerte asociación pone de manifiesto cómo la conexión emocional puede contribuir a facilitar la cooperación entre los miembros de la familia o, cómo el trabajo conjunto puede fortalecer los lazos afectivos.

**Tabla 3** Correlaciones bivariadas entre las dimensiones de FAMPOS

	IAF	IEC	IED	ICO
IAF	--	0.54*	0.73**	0.82**
IEC	0.54*	--	0.59*	0.63**
IED	0.73**	0.59*	--	0.49*
ICO	0.82**	0.63**	0.49*	--

Nota: IAF: Interacción afectiva; IEC: Interacción económica; IED: Interacción educativa; ICO: Interacción cooperativa. \* $p < 0.05$ . \*\* $p < 0.01$ .

La segunda correlación más fuerte se encontró entre las Interacciones Afectivas y las Interacciones Educativas ( $r = 0,73$ ,  $p < 0,01$ ), lo que indica una relación robusta entre el apoyo emocional y los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de las familias. Esta correlación sugiere que los entornos caracterizados por la calidez y el cuidado también pueden fomentar el intercambio de conocimientos y el aprendizaje, creando un contexto de apoyo para las interacciones educativas.

Se observaron correlaciones que varían de moderadas a fuertes entre las Interacciones Económicas y las Interacciones Cooperativas ( $r = 0.63$ ,  $p < 0.01$ ), y entre las Interacciones Económicas y las Interacciones Educativas ( $r = 0.59$ ,  $p < 0.05$ ). Estas reflejan que la gestión eficiente de los recursos y el apoyo material están relacionados tanto con los comportamientos colaborativos como con los procesos de enseñanza-aprendizaje, destacando la naturaleza interconectada de los aspectos prácticos y relacionales del funcionamiento familiar.

La correlación más débil, aunque estadísticamente significativa, se encontró entre las Interacciones Educativas y las Interacciones Cooperativas ( $r = 0,49$ ,  $p < 0,05$ ). Esto indica que, si bien los procesos de enseñanza-aprendizaje y los comportamientos colaborativos están relacionados, pueden representar aspectos algo distintos del funcionamiento familiar que no siempre coocurren en el mismo grado.

### 3.3. Discusión

Los hallazgos proporcionan información valiosa sobre la dinámica familiar en este contexto cultural específico y contribuyen a la comprensión de los AFP en el contexto de la serranía ecuatoriana. La excelente consistencia interna de la escala FAMPOS ( $\alpha = 0,91$ ) y sus cuatro dimensiones ( $\alpha$  van de 0,80 a 0,89) respaldan la confiabilidad de este instrumento. Estos resultados son consistentes con el estudio de validación original de Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández (2023), realizados en México. Este hallazgo contribuye a la validación transcultural del instrumento y apoya su uso en diversas poblaciones de habla hispana.

Las puntuaciones medias generalmente positivas en todas las dimensiones de FAMPOS sugieren que muchos adolescentes de esta muestra perciben sus ambientes familiares como de apoyo en varios componentes. Este hallazgo es alentador, ya que los AFP se han asociado sistemáticamente con mejores resultados psicológicos, sociales y académicos entre los adolescentes (Gutiérrez et al., 2021; Montoya & Corona, 2021).

Las puntuaciones medias más altas para las interacciones económicas en comparación con otras dimensiones sugieren que la gestión de recursos y la satisfacción de las necesidades básicas pueden ser prioritarias en estas familias. Tal patrón puede reflejar los desafíos socioeconómicos en Ecuador, donde las familias pueden necesitar dedicar una atención significativa a garantizar la estabilidad económica y administrar los recursos limitados de manera eficiente. Como señalan Alonso-Pérez et al., (2022) los aspectos económicos del funcionamiento familiar son particularmente relevantes en contextos donde prevalecen los desafíos socioeconómicos, ya que proporcionan la base material para otros procesos familiares.

Las puntuaciones relativamente altas en Interacciones Afectivas se alinean con los valores culturales en contextos latinoamericanos, donde a menudo se enfatizan los vínculos afectivos y la cercanía familiar (Reyes M. et al., 2019). Este hallazgo apoya investigaciones previas que sugieren que las familias latinoamericanas, tienden a mantener fuertes lazos afectivos a pesar de los desafíos socioeconómicos y los cambios estructurales. Como señalan Villarreal & Paz (2017) y Reyes et al., (2019) la cohesión familiar y el apoyo emocional siguen siendo valores centrales en las familias latinoamericanas, sirviendo como factores protectores frente a diversos riesgos psicosociales.

Las puntuaciones algo más bajas en Interacciones Educativas pueden reflejar limitaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje intencionales dentro de estas familias. Esto es consistente con investigaciones que sugieren que las prácticas educativas familiares pueden estar influidas por el nivel educativo y los recursos de los padres, que pueden variar significativamente en diversos contextos socioeconómicos (Piot et al., 2022). En Ecuador, donde las disparidades educativas siguen siendo pronunciadas, las familias pueden tener diferentes capacidades para participar en interacciones educativas sistemáticas, a pesar de valorar la educación.

La considerable variabilidad en las respuestas en todas las dimensiones, como lo indican las desviaciones estándar relativamente altas, pone de relieve la diversidad de entornos familiares entre los participantes. Esta heterogeneidad refleja la naturaleza compleja y multifacética del funcionamiento familiar, en el que influyen diversos factores, como el estatus socioeconómico, la educación de los padres, la estructura familiar y los valores culturales (Jankowska et al., 2024). La diversidad de entornos familiares en esta muestra sugiere la necesidad de enfoques personalizados para el apoyo y la intervención familiar, en lugar de estrategias únicas para todos.

El marco de correlaciones entre dimensiones también proporciona evidencia de la validez de constructo de la escala FAMPOS, alineándose esto con el marco teórico que conceptualiza el ambiente familiar positivo como un constructo multidimensional. Las correlaciones más fuertes entre las dimensiones conceptualmente relacionadas (p. ej., interacciones afectivas y cooperativas) y las correlaciones más moderadas entre dimensiones menos relacionadas (p. ej., interacciones educativas y cooperativas) apoyan lo reportado en términos de la validez discriminante de la escala (Aranda Corrales & Valenzuela-Hernández, 2023), al tiempo que mantienen su coherencia general.

La fuerte correlación positiva entre las Interacciones Afectivas y las Interacciones Cooperativas ( $r = 0,82$ ) revela que los vínculos emocionales y las conductas colaborativas están estrechamente entrelazados en estos ambientes familiares. Este hallazgo se alinea con la teoría de los sistemas familiares, que enfatiza la naturaleza interconectada de los procesos familiares (García-Méndez et al., 2006). La conexión emocional proporciona la base para la cooperación, mientras que el trabajo conjunto fortalece esos lazos afectivos, creando un círculo virtuoso positivo de interacciones familiares.

La correlación robusta entre las Interacciones Afectivas y las Interacciones Educativas ( $r = 0,73$ ) destaca la importancia del clima emocional para los procesos de aprendizaje dentro de las familias. Se encuentra coincidencia con las investigaciones que sugieren que los entornos familiares cálidos y de apoyo facilitan la transferencia de conocimientos y el desarrollo de habilidades (Zhao y Zhao, 2022; Reyes et al., 2019). En tales entornos, los adolescentes pueden sentirse más cómodos haciendo preguntas, compartiendo ideas y participando en experiencias de aprendizaje con los miembros de la familia, mejorando la función educativa de la familia.

Las correlaciones moderadas a fuertes entre las interacciones económicas y otras dimensiones (que van de  $r = 0,54$  a  $r = 0,63$ ) enfatizan el papel fundamental de los recursos materiales y la estabilidad económica para otros procesos familiares. Esto coincide con lo planteado en el modelo jerárquico de las necesidades familiares, donde la seguridad económica proporciona la base para las funciones familiares de nivel superior, incluidos los vínculos afectivos y el desarrollo personal (Alonso-Pérez et al., 2022). En contextos como el ecuatoriano, donde los desafíos económicos pueden ser importantes para muchas familias, garantizar las necesidades básicas y administrar los recursos de manera eficiente pueden ser condiciones previas necesarias para desarrollar otros aspectos del funcionamiento familiar positivo.

La correlación ligeramente menor entre las Interacciones Educativas y las Interacciones Cooperativas ( $r = 0,49$ ) sugiere que estas dimensiones, aunque relacionadas, pueden representar

distintos aspectos del funcionamiento familiar que pueden variar hasta cierto punto de manera independiente. Este hallazgo pone de relieve el carácter multidimensional de los AFP y resalta que las familias pueden desarrollar diferentes fortalezas y patrones de interacción en función de sus características y circunstancias específicas (Corral et al., 2014).

El patrón general de correlaciones apoya la conceptualización del entorno familiar positivo como un constructo coherente pero multifacético, con dimensiones distintas pero interrelacionadas que contribuyen al funcionamiento general de la familia. Esta conceptualización se alinea con los enfoques contemporáneos de la evaluación familiar que reconocen la complejidad y diversidad de los procesos familiares (García-Méndez et al., 2006; Villarreal & Paz, 2017).

### **Implicaciones para los contextos educativos**

Los hallazgos de este estudio tienen varias implicaciones para los contextos educativos, particularmente para las escuelas que atienden a adolescentes en Ecuador. Los AFP reportados por muchos participantes representan recursos que las escuelas pueden aprovechar para promover el éxito académico y el bienestar. Como señalan Gutiérrez et al., (2021) estos entornos proporcionan bases para el compromiso y el rendimiento académico, creando sinergias entre los contextos familiar y escolar.

Las puntuaciones algo más bajas en Interacciones Educativas invita a que las escuelas podrían proporcionar apoyo mediante programas que fortalezcan las prácticas educativas familiares. Estas iniciativas pueden ser especialmente valiosas en contextos en los que los padres pueden tener una formación o unos recursos limitados, pero están motivados para apoyar el aprendizaje de sus hijos (Piot et al., 2022).

### **Limitaciones y direcciones futuras**

Este estudio tiene varias limitaciones que deben ser reconocidas. En primer lugar, el diseño no incluyó las inferencias causales a la par de las relaciones entre las variables. Aplicar estudios longitudinales sería valioso para examinar cómo los AFP se desarrollan a lo largo del tiempo e influyen en los resultados académicos de los adolescentes.

En segundo lugar, la dependencia de los autoinformes de los adolescentes proporciona sólo una perspectiva sobre el funcionamiento familiar. Los enfoques de múltiples informantes que incluyen las perspectivas de los padres y los hermanos ofrecerían una evaluación más completa de los entornos familiares. Como señalan García-Méndez et al., (2006), los miembros de la familia pueden tener diferentes percepciones de la dinámica familiar en función de sus roles y experiencias.

En tercer lugar, la muestra se extrajo de una sola escuela pública de Quito, lo que limita la generalización de los hallazgos a otros contextos educativos y regiones del Ecuador. En cuarto lugar, el estudio no examinó cómo los AFP se relacionan con resultados específicos de los adolescentes, como el rendimiento académico, el bienestar psicológico o la adaptación social. Futuras investigaciones deben indagar en estas relaciones para comprender mejor las implicaciones de los AFP para el desarrollo de los adolescentes en los contextos ecuatorianos.

Las investigaciones futuras deben ampliar estos hallazgos examinando cómo se desarrollan los AFP, cómo influyen en los diversos resultados de los adolescentes y cómo interactúan con otros sistemas ecológicos como las escuelas, los compañeros y los ecosistemas de aprendizaje. Los diseños longitudinales, los enfoques de métodos mixtos y los marcos de ecosistemas mejorarían la comprensión de estas complejas relaciones y proporcionarían bases más sólidas para las intervenciones basadas en la familia.

## **4. CONCLUSIONES**

Los hallazgos con base en la escala FAMPOS contribuyen a la comprensión de la dinámica familiar en este contexto cultural específico y tienen implicaciones tanto para la investigación como para la práctica. La escala demostró una excelente confiabilidad en esta muestra ecuatoriana, lo que respalda su aplicabilidad intercultural y su utilidad para evaluar los AFP. Las correlaciones entre las dimensiones confirmó la naturaleza multidimensional pero coherente de estos ambientes, destacando cómo se interrelacionan los diferentes aspectos del funcionamiento familiar.

Los ambientes familiares generalmente positivos reportados por la mayoría de participantes reflejan fortalezas y recursos que pueden apoyar el desarrollo y el éxito académico de los adolescentes. Los puntajes relativamente más altos para las Interacciones Económicas y Afectivas sugieren que estas dimensiones pueden ser particularmente destacadas en las familias, reflejando tanto los valores culturales que enfatizan los vínculos afectivos como las necesidades prácticas relacionadas con el manejo de los recursos.

Las fuertes correlaciones entre todas las dimensiones del AFP respaldan la validez de los enfoques holísticos de la evaluación e intervención familiar. Para los contextos educativos, los hallazgos sugieren varias implicaciones. Las escuelas pueden aprovechar los entornos familiares como recursos para promover el éxito académico y el bienestar.

También pueden desarrollar programas que fortalezcan las prácticas educativas familiares, particularmente en contextos donde las Interacciones Educativas pueden estar menos desarrolladas. Lo acá reportado se alinea con la teoría de sistemas familiares, los modelos ecológicos y los marcos de la psicología positiva que reconocen la naturaleza compleja e interconectada de los procesos familiares y su arraigo en contextos sociales y culturales más amplios. En conclusión, este estudio contribuye a esta comprensión, al tiempo que destaca la necesidad de continuar investigando sobre la dinámica familiar en diversos contextos latinoamericanos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Perez, E., Gellert, P., Kreyenfeld, M., & O'Sullivan, J. L. (2022). Family Structure and Family Climate in Relation to Health and Socioeconomic Status for Older Adults: A Longitudinal Moderated Mediation Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(18), Article 18. <https://doi.org/10.3390/ijerph191811840>
- Aranda Corrales, C. L., & Valenzuela-Hernández, E. R. (2023). Construcción y Validación de la Escala de Ambiente Familiar Positivo en una Muestra de Adolescentes (FAMPOS). *Psicumex*, 13(1), 1-23. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v13i1.500>
- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. A. (2006). The bioecological model of human development. In W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology, Vol. 1: Theoretical models of human development* (6th ed., pp. 793-828). Wiley.
- Corral, V., Frías, M., Gaxiola, J., Fraijo, B., Tapia, C., & Corral, N. (2014). Familias positivas. En V. Corral et al. (Ed.), *Ambientes positivos: ideando entornos sostenibles para el bienestar humano y la calidad ambiental* (pp. 60-75). Pearson Educación.
- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1793.pdf>
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., & Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(22), 91-110. [https://www.aidep.org/03\\_ridep/R22/R225.pdf](https://www.aidep.org/03_ridep/R22/R225.pdf)
- Gutiérrez, M., Tomás, J., & Pastor, A. (2021). Apoyo social de familia, profesorado y amigos, ajuste escolar y bienestar subjetivo en adolescentes peruanos. *Suma Psicológica*, 28(1), 17-24. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n1.3>
- Jankowska, D. M., Lebuda, I., & Gralewski, J. (2024). Creating home: Socioeconomic status and home environment as predictors of family climate for creativity. *Thinking Skills and Creativity*, 52, 101511. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2024.101511>
- Montoya, L., & Corona, B. (2021). Dinámica familiar y bienestar subjetivo en adolescentes: su asociación y factores protectores. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3(1), 59-77. <https://revistacneipne.org/index.php/cneip/article/view/109>
- Niu, Y., Guo, X., Cai, H., & Luo, L. (2024). The relation between family socioeconomic status and depressive symptoms among children and adolescents in mainland China: A meta-analysis. *Frontiers in Public Health*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2023.1292411>

- Oviedo, H. C., & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580. <https://www.redalyc.org/pdf/806/80634409.pdf>
- Piot, L., Havron, N., & Cristia, A. (2022). Socioeconomic status correlates with measures of Language Environment Analysis (LENA) system: A meta-analysis. *Journal of Child Language*, 49(5), 1037-1051. <https://doi.org/10.1017/S0305000921000441>
- Reyes, M., Jaimes, Y., & Bravo, A. (2019). Más allá del ambiente escolar: trazando huellas para el bienestar infantil y de la familia. *Revista Internacional de Ciencias de la Salud*, 16(2), 149-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7026805>
- Reyes, V. M., Salazar, T. del R. M., Palacios, L. del C. V., Alva, C. E. M., & Morales, A. G. S. (2019). Clima Social Familiar e Agressividade no Ensino Básico: Um estudo de caso em Guayaquil - Ecuador. *Research, Society and Development*, 8(11), 01-20. <https://www.redalyc.org/journal/5606/560662202024/>
- Seligman, M. E. P., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55(1), 5-14. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>
- Tan, J. J. X., Kraus, M. W., Carpenter, N. C., & Adler, N. E. (2020). The association between objective and subjective socioeconomic status and subjective well-being: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 146(11), 970-1020. <https://doi.org/10.1037/bul0000258>
- Villarreal, D., & Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao, Perú. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21-64. <https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/158>
- Zhao, L., & Zhao, W. (2022). Impacts of family environment on adolescents' academic achievement: The role of peer interaction quality and educational expectation gap. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.911959>

Recibido: 10/04/2025; Aprobado: 18/07/2025; Publicado: 30/09/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional